"De adolescente ella me volvía loca", reconoce JLo sobre su madre.

"Nos daba palizas", cuenta la estrella en documental

La áspera relación de JLo y su madre reflota en Netflix

Guadalupe Rodríguez, de 75 años, es una mujer ruda que cambió su sueño de cantar por criar a tres hijas. "Con Jennifer chocábamos mucho", cuenta la señora.

FERNANDO MARAMBIO

"Estuve lejos de ser una madre perfecta", dice con sinceridad Guadalupe Rodríguez, de 75 años, Lupe para sus familiares, entre ellos Jennifer Lopez, la mega estrella del espectáculo. "Nos daba buenas palizas", refuerza la figura en el documental "Medio tiempo", de Netflix, que sigue a la cantante mientras se prepara para el show de medio tiempo del Super Bowl de 2020.

Guadalupe, nacida en Puerto Rico, soñaba ser actriz hasta que se casó muy joven con David López, entonces un muchacho que entre sus primeros empleos fue guardia nocturno de una empresa. A los 26 años Lupe ya tenía tres hijas y todos juntos se mudaron a un pequeño departamento de una habitación en el Bronx, Nueva York.

"Mi mamá es una persona compleja y que carga con muchas cosas", afirma Lopez. El documental deja claro que la relación de ambas fue áspera y que Lupe critica hasta hoy a su hija.

En una escena muy reveladora, la familia prepara el pavo para la cena de Acción de Gracias. JLo afirma que ella y "mi papi" se encargan del pavo, la madre se ocupa del relleno porque "no le gusta cocinar". A la pasada, Guadalupe critica la preparación de su hija. "Tiene mucho vinagre", repite dos veces ante la negativa de la cantante.

"Jennifer me hizo pasar momentos difíciles. Chocamos mucho", dice la señora con un tono autoritario. "Crecí rodeada de mujeres fuertes, poderosas. Mi mamá, mi tía y mi abuela lideraban (la familia), eran las jefas", puntualiza Lopez.

De niña, la futura estrella se sentía menos apreciada que sus hermanas Leslie y Lynda. Como quería concentrarse 100% en el baile y dejó de lado sus estudios, a los 18 años fue expulsada de su casa. Pero ya famosa y como madre de dos niños, la actriz ha llegado a reconciliarse.

"Uno aprecia más a su mamá. Recuerdo cuando mis niños tenían dos años y (mi mamá) me envió una carta. Me dijo *lo que sientes por ellos, yo lo siento por ti*. Eso me emocionó mucho. Yo nunca lo pensé así porque, tú sabes, las mamás con las hijas siempre tienen fricción y conflicto. Cuando yo era una adolescente me volvía loca, pero ahora yo digo *esa es mi mamá*", contó emocionada Jennifer en un programa de Univisión.

En una entrevista para "Entertainment Weekly" la señora demostró tener humor y hasta imitó con los brazos unas de las coreografías de su hija. Terminaron esa nota abrazadas y declarándose amor.

A Lupe le encanta el espectáculo y según Jimmy Fallon, suele asistir como público al programa "Tonight show". "Ella va (y dijo) *si cualquier Chris está agendado, quiero asistir*. Así que si vienen Chris Hemsworth o Chris Evans, ella está en la audiencia, es tan divertida", comentó Fallon.

Comentario de música

Mario Córdova

Sinfónica con grandes reencuentros

CEAC

David del Pino ha vuelto.

La más reciente presentación de la Orquesta Sinfónica Nacional marcó un momento muy especial, para anotar en la bitácora de los reencuentros.

Por una parte, después de más de dos años, y encauzándose hacia la esperada normalidad que tanto está postergando la pandemia, la agrupación retomó la actividad en su sala de Plaza Baquedano en horario vespertino (sábado, 17 horas). Dejó así las casi confidenciales jornadas sabatinas al mediodía, y dejó también (no debiera ser definitivo) sus actuaciones en el Teatro Municipal de Las Condes, donde otro gallo canta en términos acústicos.

Por otra parte, la Sinfónica recibió en el podio a David del Pino Klinge, su director titular y asiduo invitado en la década pasada, bajo cuya batuta desplegó muchos momentos memorables. Hacía muchos años que director y dirigidos no se encontraban y esta aparición conjunta brindó una excelente jornada, muy aplaudida. El programa fue directo al grano, con obras de máximo gusto masivo y que rememoraron los primeros triunfos de este director con la Sinfónica.

Si una virtud que se le aprecia en Del Pino es su escalada de verdadera soberanía a intensidades y sonoridades arrebatadoras, con los rusos en la delantera, esta vez hubo que esperar. La obra de apertura fue la serena "Pavana para una infanta difunta", de Ravel, que su batuta condujo certera y envolvente, luciendo a los vientos junto a cuerdas muy macizas.

Lo esperado llegó cargado de energía con el "Capricho español", de Rimsky-Korsakov. Su embestida sonora inicial hizo recordar los innegables beneficios de aquella sala de Las Condes. El final, enjundiosamente hispano, fue a todo dar. Como alguna vez lo señaló este columnista, aquí se apreció a Del Pino "en su salsa".

Y qué mejor que culminar la jornada con Beethoven y su Sinfonía N° 3, "Heroica", frente a la cual este director ya mostró una acabada maestría hace años. Esta vez la ratificó. Porque resulta difícil enumerar los altos logros de la interpretación, pueden destacarse algunos: la sombría sobriedad de la gran Marcha Fúnebre del segundo movimiento y la arrebatadora jovialidad de su continuación, con movimientos finales gloriosos.

Licitación a nivel nacional

Empresa metalúrgica de gran tamaño, necesita comprar carbón vegetal de todo tipo puesto en Santiago

Teléfono 963092206

Correo: maestranzacarbon@gmail.com